

Guadalupe Gonzalez del Pino
Viuda de Gonzalez.

OBRAS POÉTICAS

DEL SEÑOR

Don Francisco Manuel

Sanchez de Tagle,

RECOGIDAS Y ORDENADAS

POR SU HIJO DON AGUSTIN.

QUIEN LAS PUBLICA A NOMBRE DE
TODOS SUS HERMANOS.

TOMO II.

MEXICO.

Tipografía de R. Rafael, Cadena, N. 135

1852.

BIBLIOTECA NACIONAL
MEXICO

*De Guadalupe Gonzalez del Pino vive en
México calle de Sta. Clara n.º 6*



Engr. G. de la Cruz

Francisco G. de la Cruz
Sanchez de la Cruz

INDICE

de las piezas que contiene este segundo tomo.

Odas Religiosas.

	PAG.
Paráfrasis del Salmo X, dedicada á F. M. de J.	3
Á la Inmaculada Concepcion de María Santísima	6
Deprecatoria. Paráfrasis del Salmo XII.	13
La suma tribulacion	15
Á la Virgen de los Remedios.	20
Á la Asuncion de María Santísima.	25
Al Sagrado Corazon de María Santísima.	28
Á San Vicente de Paul.	32
Cántico para dirijirse á Dios por la mañana.	39
Nacimiento del Niño Dios.	42
Traduccion de la Secuencia del dia de muertos	48
La Pasion de Nuestro Señor Jesucristo por el Abate Pedro Metastasio. Traducida al castellano en el mismo metro del original.	51

Odas Filosóficas.

Á la Luna en tiempo de discordias civiles.	73
Instalacion del Instituto de Ciencias y Artes.	79

Cántico de Mr. Voltaire, traducido al verso castellano con algunas observaciones.	88
Al Lic. D. Juan Francisco Azcárate, puesto en libertad, despues de un largo proceso de Estado,	92
Á la famosa Cascada de la hacienda de Regla	96
Fragmento.—Detestacion de los partidos y guerras civiles, imitando á Rioja.	100
Fragmento.—Á D. R. L.	102
Exhortacion dirigida á los Poetas mexicanos, para que canten el feliz restablecimiento de la sagrada Compañia de Jesus, compuesta por el Secretario del Certámen, con el designio de que sirva en él de introduccion.	104
Pensamiento de los muertos, por Lamartine.—Traduccion dedicada al Sr. D. Andrés Quintana Roo.	120
Misericordias de la vida.	131

Odas Heroicas.

Al primer Gefe del Ejército Trigarante, en el dia de su entrada á esta Capital.	139
Al sepulcro de los Heroes Hidalgo y Allende, victimas de la libertad mexicana.	144
Á la heroica salida del Benemérito General J. Maria Morelos por entre el ejército sitiador de Cuautla Amilpas	150
Á la muerte del General J. Maria Morelos	155
Himno civico.	159
Á la derrota del ejército español que invadió el territorio de los Estados-Unidos Mexicanos.	163
Al ilustre vencedor de los españoles en Tampico	174
Sentencias.	181

Elegias é Inscripciones.

À la muerte del Sr. Senador D. José Agustín Paz	183
À la muerte de un sabio y virtuoso mexicano	193
Piezas para el Sarcófago del Exmo. Sr. Presidente D. M. Barragán	200
À D. José Adalid en la muerte de su esposa D ^{ña} X. V.	205
À	214
Al Exmo. Sr. D. Melchor Muzquiz.—Improvisada y dicha en la tarde de su entierro.	217
Para el sepulcro de mi hijo J. T. y Is. muerto à la edad de 4 años.	222

Sonetos.

Respuesta à un soneto en que elogia al Autor el Dr. D. F. Conejares.	227
Epitafio al amor que tuve à Filis.	228
Los recuerdos tristes	229
La vigilia	230
À una inconstante!	231
À la buena memoria del Exmo. Sr. Conde de Revilla Gigedo.	232
Epitafio para el sepulcro del mismo Sr. Conde de Revilla Gigedo.	233
Al Sr. D. Manuel de Tolsa.	234
Al mismo Sr. Tolsa por los bustos de su laboratorio.	235
Descripcion de un Leon furioso por la pérdida de sus cachorrillos.	236
À la Concepcion Inmaculada de la Santisima Virgen Maria.	237
La suma afliccion.	238
La cuenta del tiempo en una ausencia.	239
Al sepulcro del M. R. P. M. Melero.	240
La muerte del justo termina sus miserias.	241
À una tertulia de necios preciados de políticos.	242
À la muerte del Illmo. Sr. D. Manuel Posada.	243, 244, 245 y 246
Al Smo. Patriarca Sr. S. José	247 y 248
Al Smo. Sacramento para implorar el don de la perseverancia.	249

Piezas que sirvieron para el templete en la solemnidad del Aniversario del Grito de Dolores el 16 de Setiembre de 1830.	230 y 231
Para el Panteon de S. Fernando.	232 y 233
À Jesucristo crucificado.	234 y 235
Al niño Cervantes y Ayestarán, muerto al nacer	236
Contricion poética	257
Mi suma tristeza y afliccion	238

Epitalamios.

Cantata para las bodas de mis hijos F. M. S. de T. y L. V.	261
Idem para idem, idem, idem A. S. de T. y L. B.	266
Idem para idem, idem, idem M. S. de T. y L. A.	273

Piezas Diversas.

La Barquilla. Compuesta para mi amigo D. J. M. C.	283
La privacion inútil.	290
La tórtola cuitada	295
Oda anacoreónica.	298
El rompimiento.	300
El amor humillado.	307
La palinodia. Traducccion de Metastasio.	312
El Estío. Traducccion de Metastasio.	318



BIBLIOTECA NACIONAL
MEXICO



ODAS
FILOSÓFICAS.



A LA LUNA

EN

TIEMPO DE DISCORDIAS CIVILES.

I.

; Con qué silencio y majestad caminas
Por miles de luceros cortejada,
 Súbditos que dominas,
Ornato augusto de la noche helada!

Ellos acatan tu beldad fulgente
Desque en carro de nácar y de plata
 Asoma en el Oriente,
Consuelo al triste y al virtuoso grata:

Y estáticos te siguen por la inmensa
 Bóveda del santuario del Eterno,
 Do la oracion intensa
 Del justo perseguido escucha tierno.

Con ellos te saludo, almo destello
 De la luz perennal, fija la mente
 Y ojo absorto en tu cuello,
 Y en esa obárnea majestuosa frente,

De donde luz gratisima difundes,
 Por la inmensa creacion desfallecida,
 Con que sopor le infundes
 Seguro gérmen de repuesta vida.

Á tu arjentada luz sus presas cede
 (Que otra vez le arrancó, mal de su grado,
 Voz que todo lo puede),
 Y pensaba engullir el menguado.

Duermen los montes, y en sus grutas hondas
 Duermen los vientos y el horrible trueno ;
 Duermen del mar las ondas,
 Y Leviatán, y monstruos de su seno.

Hace pausa la vida de los séres
 Que engrandecen al orbe: tu heleño
 Embarga sus poderes
 Con ligaduras de apacible sueño.

¡Alto silencio, interrumpido apenas
Por piés del gano que ni toca el suelo,
Y las hojas serenas
Recorriendo Fabonio en blando vuelo,

Salud, ó dón de la triforme diosa,
Que descienes al pecho trabajado
En vida congojosa,
Nido revuelto del mortal cuidado,

Del temer y esperar sin fin ni tino,
Y de allí lanzas el aciago susto;
Pues ya el néctar divino
De la quietud á tu presencia gusto!

Tú avanzas, ¡oh belleza majestuosa!
Recorriendo la bóveda azulada,
Ufana, cual la esposa
Que del lecho nupcial sale adornada,

Te rinden homenaje cielo y tierra;
Y la sombra huye sin saber adonde:
Ya tras fragosa sierra,
Ya en la lejana nube se te esconde,

Plegando el manto mas y mas, medrosa;
Mas tú incansable, en sólita carrera,
Por siempre victoriosa,
No le das tregua, y lanzas de do quiera.

Todo es calma y dulzor: ¿y el hombre!...? ; ó Lu
 Huye veloz del tachonado cielo; (na!
 Tu luz le es impertinente,
 Y á la maldad consagra su desvelo.

No alumbres, ni, los criminales atreces
 Que unos contra otros sin cesar maquinan:
 Mutuamente feroces,
 Al dolor y á la muerte se destinan.

Ó víctimas ó cómplices furiosos,
 Busca tan solo el hombre en sus hermanos.
 Con ojos sanguíneos
 En el vagar amenazante insanos

Ora, ¡ó dolor! en hórridas reuniones,
 Astutos para el mal, el mal sazonan;
 Preparan combustiones,
 Amasan el penar, y mas se enconan.

Allí la seducción la venda teje
 Que del incauto oprimirá los ojos
 Y mirar no le deje
 Sino fantasmas, ocasión de enojos

La atroz calumnia, el venenoso aliento,
 Y los densos vapores de allí lanza;
 Contra famas sin cuento,
 Y amañilla y marchita cuanto alcanza.

En grupos parten desconfianza y celos,

Y las discordias en sus pos. siguieron:

Padres, hijos, abuelos,

Romperán lazos que antes les unieran.

No habrá crédito ya, virtud segura;

Todo se ataca, todo se atropella

Con mano, y lengua impura:

Impudente maldad todo lo huella.

La patria del placer y la abundancia

Ya es del horror y crímenes guarida,

Y tenebrosa estancia

Donde la rabia carnícera anida.

¡Y es á tu nombre, ó patria idolatrada,

Que los malyados fraguan tantos daños,

Con los que destrozada

Aparezcas, é infame á los estraños!

¿Qué mal has hecho á tus rabiosos hijos

Que así desgarran el materno seno,

Y solo en dañar fijos,

Gustado apenas, les hasta lo bueno?

Las antiguas heridas aun gotean,

¡Y abrirte quieren nuevas, ir sanables,

Los que amarte vocean,

Hipócritas, perversos, detestables!

¡ Qué porvenir te labran tan funesto
Y tan discorde de tu bella aurora...!

¿ Doblará el cuello enhiesto
La que del orbe se vería señora...?

¿ Paz, dulce paz, de nuestro triste suelo
Para nunca volver te habrás marchado;
Y el fervoroso anhelo
Del patriota veraz será frustrado?

¿ No ha de haber ya justicia so la tierra,
Ni quien vindique hollados sus derechos?
¿ Siempre amagos de guerra
Mantendrán yermos nuestros caros lechos?

Si así ha de ser, ¡ ó Luna! cede el puesto,
Y haz al Ocaso de tu lumbre dueño:

Fine mi vida presto;
Cierre mis ojos el eterno sueño